



El Réquiem de Mozart

Mors

*Omnia tempus habent,
Et suis spatiis transeunt universa sub caelo.
Tempus flendi, et tempus ridendi
Tempus dilectionis, et tempus odii;
Tempus belli, et tempus pacis.
Tempus nascendi, et tempus moriendi.¹*

Podríamos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que el *Réquiem* de Mozart representa el cenit de todo su legado y testamento musical. Todavía hoy nos cuesta creer que en un período no más allá de seis meses pudiese escribir su *Concierto para clarinete*, *La flauta mágica*, *La clemenza di Tito* (en prácticamente quince días), *Maurerische Trauermusik*, aparte de alguna otra obra menor (*Ave verum corpus*, K 618, p. ej.). Sin duda, y parafraseando a Robbins Landon, “Mozart se apaga bruscamente a los treinta y cinco años en medio de una actividad portentosa, agotado, sin duda, por el exceso de trabajo, pero quizá aún más por la tensión espiritual de su último período de creación, esa fase de 1791 en la que ya no cabe hablar de madurez ni plenitud, sino tan sólo de superación”.

La forma del *Réquiem* de Mozart (en cuanto al orden estrictamente literario o textual) obedece y se ciñe en todo a las directrices emanadas del Concilio de Trento. El contenido del texto que usó Mozart para su composición fue:



El Descendimiento, Rogier Van der Weyden

¹ Todo tiene su momento y cada cosa su tiempo bajo el cielo. Tiempo de llorar y tiempo de reír. Tiempo de amar y tiempo de odiar. Tiempo de guerra y tiempo de paz. Tiempo de nacer y tiempo de morir. Qo 3

I. INTROITO

Réquiem (coro y soprano solista)

Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis.
Te decet hymnus, Deus, in Sion
et tibi reddetur votum in Jerusalem;
exaudi orationem meam;
ad te omnis caro veniet.

Dales, Señor, el descanso eterno,
y brille para ellos la luz eterna.
En Sión, oh Dios, debes ser alabado
y se te ofrecerán votos en Jerusalén;
escucha mi oración;
a ti acudirán todos los mortales.

II. KYRIE (coro)

III. SEQUENTIA

Nº 1 *Dies irae* (coro)

Dies irae, dies illa
solvat saeculum in favilla,
teste David cum Sibylla.
Quantus tremor est futurus
quando iudex est venturus
cuncta stricte discussurus!

Día de ira, día aquel en que
el mundo se disolverá en el polvo,
como testimonian David y la Sibila.
Qué inmenso será el temor,
cuando, al venir el Juez,
tome estrecha cuenta de todo!

Nº 2 *Tuba mirum* (cuarteto solista)

Tuba mirum spargens sonum
per sepulchra regionum
coget omnes ante thronum.
Mors stupebit et natura
cum resurget creatura
Judicanti responsura.
Liber scriptus proferetur
in quo totum continetur
unde mundus iudicetur.
Iudex ergo cum sedebit
quidquid latet apparebit;
nil inultum remanebit.
Quid sum miser tunc dicturus?
Quem patronum rogaturus,
cum vix justus sit securus?

La trompeta, esparciendo su sonido
admirable por la región de los
sepulcros reunirá a todos ante el
trono. Muerte y naturaleza se
pasmarán cuando resucite la criatura
para responder al Juez.
Se abrirá el libro escrito,
en que todo se contiene,
según el cual se juzgará el mundo.
Cuando se siente el Juez
se descubrirá lo oculto;
nada quedará sin castigo.
¿Qué diré yo entonces, desdichado?
¿A qué abogado rogaré, cuando
ni siquiera el justo estará seguro?

Nº 3 *Rex tremendae* (coro)

Rex tremendae majestatis
qui salvandos salvas gratis,
salva me, fons pietatis.

Rey de terrible majestad que salvas
por pura gracia a los que se han de
salvar, sálvame, fuente de piedad.

Nº 4 *Recordare* (cuarteto solista)

Recordare, Jesu pie
quod sum causa tuae viae;
ne me perdas illa die.
Quaerens me, sedisti lassus;
redemisti crucem passus;
tantus labor non sit cassus.
Juste judex ultionis,
donum fac remissionis
ante diem rationis.
Ingemisco, tanquam reus
culpa rubet vultus meus;
supplicanti parce, Deus.
Qui Mariam absolvisti
et latronem exaudisti
mihi quoque spem dedisti.
Preces meae non sunt dignae,
sed tu bonus fac benigne
ne perenni cremer igne.
Inter oves locum praesta,
et ab hoedis me sequestra
statuens in parte dextra.

Recuerda, Jesús piadoso,
que por mí viniste al mundo;
no me pierdas en aquel día.
Buscándome, te sentaste fatigado;
me redimiste clavado en cruz;
que no sea en vano tanto trabajo.
Justo Juez de venganza,
concédeme el don del perdón
antes del día de la cuenta.
Como reo gimo,
y la culpa ruboriza mi rostro;
perdona, oh Dios, al que te suplica.
Tú que absolviste a María
y atendiste al ladrón,
a mí me infundiste esperanza.
Aunque mis súplicas no son dignas,
por tu bondad
haz que no arda en el infierno.
Concédeme un lugar entre tus ovejas,
y sepárame de los pecadores
colocándome a tu derecha.

Nº 5 *Confutatis* (coro)

Confutatis maledictis,
flammis acribus addictis,
voca me cum benedictis.
Oro supplex et acclinis,
cor contritum quasi cinis,
gere curam mei finis.

Condenados los malditos,
a las crueles llamas,
llámame con los benditos.
Ruego humilde y postrado
y con corazón contrito como ceniza,
cuida tú de mi final.

Nº 6 *Lacrimosa* (coro)

Lacrimosa dies illa,
qua resurget ex favilla
judicandus homo reus.
Huic ergo parce deus,
pie Jesu Domine,
dona eis réquiem. Amen.

Día aquel de lágrimas
en que el hombre resucitará del polvo
para ser juzgado como reo.
Perdóname entonces, oh Dios,
piadosísimo Señor Jesús,
dales el eterno descanso. Amén.

IV. OFFERTORIUM

Nº 1 *Domine Jesu* (coro)

Domine Jesu Christe!
Rex gloriae!
Libera animas
omnium fidelium defunctorum
de poenis inferni
et de profundo lacu!
Libera eas de ore leonis,
ne absorbeat eas tartarus,
ne cadant in obscurum:
sed signifer sanctus Michael
repraesentet eas in lucem sanctam,
quam olim Abrahae promisisti,
et semini ejus.

Señor Jesucristo!
Rey de la Gloria!
Libra las almas
de todos los fieles difuntos
de las penas del infierno
y del profundo abismo!
Líbralas de las fauces del león,
no las trague el abismo,
ni caigan en las tinieblas;
sino que el abanderado San Miguel
las lleve hacia la santa luz,
que un día prometiste a Abraham
y a su descendencia.

Nº 2 *Hostias* (coro)

Hostias et preces tibi, Domine,
laudis offerimus.
Tu suscipe pro animabus illis,
quarum hodie memoriam facimus:
fac eas, Domine,
de morte transire ad vitam,
quam olim Abrahae promisisti,
et semini ejus.

Te ofrecemos, Señor,
hostias y súplicas de alabanzas.
Recíbelas en sufragio por las almas
cuya memoria celebramos.
Haz, Señor, que pasen
de la muerte a la vida,
que prometiste un día a Abraham,
y a su descendencia.

V. SANCTUS (coro)

VI. BENEDICTUS (cuarteto solista)

VII. AGNUS DEI (coro)

VIII. COMMUNIO (soprano solista y coro)

Lux aeterna luceat eis, Domine,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.

Brille para ellos, Señor, la luz
perpetua con tus santos para siempre,
porque tú eres piadoso.
Dales, Señor, el descanso eterno,
y brille para ellos la luz perpetua,
con tus santos para siempre,
porque tú eres piadoso.

Elenco

Soprano María Pilar Cubero
Alto Carolina Nalvaez
Tenor Mariano Valdezate
Bajo Fernando Hernández

Coral Santa Engracia

Orquesta Tempo Giusto

VI. I: María Carbajo, Enrique Ruiz, Estela Prisyasha, Arantxa Montoya

VI. II: Juan Bernués, Nerea Gimeno, Pablo González, Alba Vidal

Viola: Laura Lasheras, Daniel Leal, Elena Lasheras

Cello: Dolores Miravete, Carolina Melero

Contrabajo: Esperanza Avellaneda

Trompeta: Eduardo Gracia

Trombone: Alberto Bonillo

Timpani: Alberto Cazaña

Órgano: Gregorio Lasierra

Dirección: Ricardo Soláns